

RESEÑAS - REZENSIONEN - BOOK REVIEWS

Jürgen Habermas (2015), *Mundo de la vida, política y religión*, Madrid.

Trotta, ISBN 978-84-9879-590-5

(por Gonzalo Scivoletto)

El presente libro es la traducción española, realizada por José Seca Gil, del libro de Habermas *Nachmetaphysisches Denken II: Aufsätze und Repliken* (Pensamiento posmetafísico II: conferencias y réplicas). Lamentablemente, la edición española no ofrece ninguna nota aclaratoria que explique por qué se ha decidido sustituir el título original por uno que, si bien describe el contenido, las partes del libro lo desconecta de su contexto inmediato, que es precisamente el concepto y la obra “pensamiento posmetafísico”. Además, ya en el prólogo “Lingüistización de lo sagrado”, Habermas ofrece algunas claves para leer en paralelo ambos trabajos. En primer lugar, la necesidad de autoaclaración filosófica de determinar el lugar de los discursos filosóficos luego del derrumbe de los sistemas metafísicos y de la filosofía en cierto modo oracular de “sabios y visionarios que reclaman -como aún hizo Heidegger- un acceso privilegiado a la verdad” (11). En segundo lugar, así como la primera sección del primer tomo comenzaba con el análisis del giro lingüístico-pragmático, aquí la primera parte (“El espacio del mundo de la vida como espacio de los argumentos”) de las tres que componen el libro aborda la misma temática, pero desde un punto de vista histórico-evolutivo.

En esta primera parte encontramos tres textos: “Desde las imágenes del mundo al mundo de la vida”, “El mundo de la vida como espacio de los argumentos representados simbólicamente” y “Una hipótesis acerca del significado histórico-genérico del rito”. En el primero, Habermas aborda un tema clásico como es la relación entre filosofía e imagen del mundo o cosmovisión, en el marco de un naturalismo débil. La filosofía “ya no compite

con imágenes del mundo religiosas” (18), pero tampoco puede quedar absorbida por la ciencia. La filosofía puede traducir el contenido semántico de los discursos religiosos al lenguaje universalmente accesible del ámbito público, y debe preguntarse por el significado *para nosotros* de una imagen del mundo generada a partir de los conocimientos científicos disponibles. El segundo texto aborda la teoría de la acción comunicativa desde un punto de vista evolutivo y establece un diálogo con los estudios de Michael Tomasello sobre el origen de la comunicación (Tomasello, *Los orígenes de la comunicación humana*, Buenos Aires: Katz, 2013). El tercer texto es tal vez el más original y el que abre un ámbito renovado de investigación en la pragmática formal y la *Teoría de la Acción Comunicativa*. Allí encontramos una rectificación de Habermas sobre la relación entre comunicación cotidiana y extracotidiana, tal como había sido planteada en la *Teoría de la Acción Comunicativa*, e importantes sugerencias para el análisis del mito y también del rito y su papel dentro de la historia de la evolución del lenguaje.

La segunda parte del libro, “Pensamiento posmetafísico”, se diferencia además por su género: se trata de una entrevista y dos respuestas o réplicas de Habermas en el ámbito de dos simposios (el primero realizado en Nueva York, en 2009, y el segundo en Viena, en 2005). La entrevista realizada por Eduardo Mendieta, es particularmente importante por el modo en que Habermas aclara los conceptos de pensamiento posmetafísico y de sociedad postsecular. Las *réplicas* ofrecen nuevas perspectivas e incluso “puentes” con otras tradiciones filosóficas y campos como la teología o la estética.

La tercera y última parte, “Política y religión”, se compone de cuatro textos. El primero, “Lo político: el sentido racional de una herencia dudosa de la teología política”, se ocupa de manera crítica de la tradición filosófico-política que se origina en Carl Schmitt. Los dos siguientes abordan y discuten la obra de Rawls. En “La ‘vida buena’ una ‘frase detestable’”, Habermas se ocupa de un texto del joven Rawls publicado recientemente. En “El liberalismo político de Rawls”, Habermas revisa el debate que mantuvieron en los años 90 ambos filósofos. Finalmente, el último texto que compone este libro es tal vez el más sociológico. Se trata de “La religión en la esfera pública de la sociedad ‘postsecular’”. Aquí Habermas revisa la llamada tesis de la secularización,

también en su carácter eurocéntrico, analiza el lugar que ocupan las comunidades y los discursos religiosos en la actualidad, y trata de mediar críticamente entre los dos extremos de un “fundamentalismo ilustrado”, donde la ciudadanía es la clave de una inclusión completamente desvinculada de las raíces religiosas y/o culturales, y del “multiculturalismo” radical, que en cierto sentido reduce las comunidades a mónadas aisladas e incomunicadas entre sí.

Este libro es absolutamente crucial para reflexionar sobre la filosofía misma y su tarea histórica -esto es, como filosofar posmetafísico-, así como sobre los desafíos a los que nos enfrenta un mundo intercultural e interreligioso en el que, a pesar de las profecías ilustradas, la religión no sólo no ha perdido su vigencia e importancia, sino que se ha revitalizado. En conexión con ello, las hipótesis filosófico-lingüísticas y antropológicas de Habermas -por ejemplo, la de la prioridad del rito sobre el mito- amplían el campo de la pragmática formal y extienden el legado de la teoría crítica de combinar el trabajo conceptual con el empírico.

Maximiliano Figueroa Muñoz (ed.) (2015), *Liberalismo político. Problemas y desarrollos contemporáneos*, Santiago de Chile: IRL editores, 252 págs., ISBN: 978-956-01-0184-6

(por Santiago J. Polop)

El liberalismo político es probablemente el concepto político más importante que devino de la modernidad europea. Claro que esa modernidad europea nada sería sin sus satélites americanos (del Norte, en la lucha independentista de los Estados Unidos, y del Sur, por la sostenida política extractivista y las posteriores luchas independentistas), orientales y africanos. Europa se universaliza porque el universo conocido había sido colonizado por sus cañones, antes que por sus ideas. No obstante, la necesidad de Europa de justificarse moralmente, luego de que se habían caído los principios de autoridad de las Escrituras (probablemente la herencia culposa del cristianismo y la preocupación por la *salvación* haya hecho mella en esto), llevaría a la profusión de ideas que escapaban de las apropiaciones señoriales o